

CONFIE SUS

AHORROS A LA
CAJA POSTAL

Mexico

EN EL CONGILIO - EL CAN

EL CAN

EN EL CONGILIO - EL CAN

COLECTIVO CULTURAL EL CONGILIO - EL CAN



guardarne el sello.

Hoy, DÍA DE ANIVERSARIO

"Lo primero que se me ocurre escribir y deciros es que lo que hace unos me ses era sólo un sueño de unos cuantos jóvenes, ya es una realidad ..."

Estas eran las primeras palabras, con las que comienza el Nº 0. del periódico "El Cangilón". "hace ya un año.

Sí, hoy 28 de Febrero cumple un año el "Colectivo Cultural El Cangilón". Su nacimiento no fue espectacular, nació de una simple asamblea a la que se convocó a todas aquellas personas del pueblo que se sintieran con ganas de formar parte de una asociación de carácter cultural al margen de ideologías políticas o religiosas, simplemente popular. El resultado de la asamblea no fue de un éxito rotundo, pero tampoco se puede considerar un fracaso, dado el escaso nº de personas que en nuestro pueblo suele ser "normal" que concurren y sobre todo, que se comprometen, en este tipo de actos. Allí se eligió el nombre de la asociación, que ya conocemos todos, también se enumeraron muchísimos proyectos, con ilusión y esperanza Hubo mucha gente interesada pero al final sólo hemos continuado el grupo de jóvenes que llevamos la iniciativa y pocos más.

Y en un año, ¿qué hemos conseguido? Poco, es verdad, pero hemos puesto de manifiesto nuestras inquietudes. Acorralados por el tiempo, que nunca nos ha sobrado, a veces robándoselo a los estudios o al trabajo, hemos ido

saliendo adelante, no sin muchas veces tener conflictos con la familia.

¿Y todo por qué?:

"Porque consideramos que hay una ley moral no escrita que nos obliga a ello".

"Porque queremos demostrar que los jóvenes son conscientes de su vida".

"Porque buscamos un camino para realizar nuestros ideales".

"Creemos que nuestras intenciones son limpias y transparentes, y nuestro objetivo claro. Esperamos que todos nuestros esfuerzos no sean en vano".

Son palabras de la editorial de nuestro primer número, y que hoy tienen renovada actualidad.

A la vez que queremos celebrar nuestro primer aniversario como asociación, queremos también rendir un pequeño tributo, al día de hoy, 28 de Febrero, DÍA DE ANDALUCÍA y con este motivo hemos hecho esta minirevista-aniversario.

El texto siguiente está extraído del libro de Antonio Gala: "Charles con Troylo", en el que el escritor conversa con Troylo, su perro, e incluso éste parece querer y poder comprenderlo; entre los temas de que nos habla el escritor cordobés, está el de Andalucía.

DÍA DE ANDALUCÍA

Hoy, estoy casi dicho hoy y casi triste. Estoy es-
cuchando todo el tiempo cam-
panar. Repican en mi Andalu-
cía, donde compartimos este
gozo, igual que compartí an-
tes la esperanza y sus vaci-
laciones y la tentación de
la violencia y el impulso
hacia la rebeldía. Te solis-
te con la tuya. Troylo, más
cota del 23 de Febrero. Pe-
rro del SI andaluz, te sa-
liste con la tuya. Nos sali-
mos los andaluces con la n-
uestra como estaba mandado.
Porque cuando un pueblo se
pone en jarras y engalla el
pecho, y pregunta, "vemos a... ver de una vez: aquí qué pasa?",
es lo "que pasa", cuando la
mayoría de un pueblo quiere
conseguir algo justo, por
las buenas o por las malas,
hay que dárse lo.

Autonomía. Nos estaban
regateando a nosotros el ca-
mino ancho y recto para la
autonomía; ¿De usted su
acuerdo a la ratificación
de la iniciativa prevista en
el artículo 151 de la Con-
stitución a efectos de su
ratificación por el procedim-
iento establecido en dicho
artículo? "Contesta, Troy-
lo, anda", te insistí. Y tú
me contestaste: "no me llame
mes de usted". ¿Quién puede
ser tan maligno o tan torpe
como para redactar una pre-
gunta sobre la autonomía an-
daluz de esa forma? ¿Al
pueblo más rápido de España
se lo aborde con sinuosida-
des?; gal más vivaz con
ininteligibles circunloquios?
Muérdeles, Troylo, hazme el
favor. Dales un buen mordis-
co a ver si se enterán de u-
na pufetera vez con quién
se están jugando los cuar-

tos.

¡Dios!, ¿es que no está
bien claro! ¿No fue en la
resignada Andalucía donde se
promulgó la Constitución del
12, que representa el símbo-
lo de los anhelos liberales
contra la monarquía absoluta?
¿No fue en ella donde se dio
garrote vil a Mariana Pineda
y se fusiló a Tocrijos y a
sus compañeros? ¿No fue en
ella donde se constituyó la
junta soberana de Andújar en
1.835; donde se forzó a la
creación de la Guardia Civil
como cuerpo de represión y
orden rural, ante las exigen-
cias demandadas campesinos; don-
de se alzaron Manuel Caro y
sus huestes de jóvenes imber-
bes, que assaltaron la casa
cuartel de Utrera, y en Ara-
hal (respetuosos de las per-
sonas y los bienes) quemaron
los escribanías y los archi-
vos municipales para des-
truir los títulos de propie-
dad privada de las tierras?
¿No fue en Andalucía donde es-
talló la insurrección de Lo-
ja en 1.861, cuando seis mil
campesinos destituyeron a
las autoridades y formaron
un gobierno local, y donde
el movimiento federalista al-
canzó tal repercusión que
representadas las provincias
por sus juntas, los pueblos
andaluces saltaron de las ba-
rricadas al campo, y la gue-
rrilla, en lucha contra el os-
trangulador poder central?
¿No fue allí donde surgió la
Primera Internacional Socia-
lista de Algeciras, 1.870? ¿No
fue Cádiz "la patria solarie-
ga de la libertad" que alber-
gó el inicial grupo socialis-
ta de España y los clubs re-
volucionarios, y las insurrec-
ciones republicanas de 1.868
y 69?

¿Quién ha olvidado los hombres promotores del ideal de justicia y libertad y autonomía entre los que sobrevivió el de Blas Infante, que animó en 1.913, en el Congreso de Ronda, el sentido regeneracionista andaluz, su abanderado despertar, su forma tan largo tiempo intencionadamente demorada a fuerza de somníferos y terribles sedantes? ¿No fue Andalucía "la bella durmiente" que despertó en 1.933 con la sublevación de Casas Viejas, tan dura que cambió su nombre por el de Benaluz de Sidenia, y que ratificó lo histórico en comprobado: que a la tierra más fértil de España ninguna tímida reforma agraria la podrá seducir ni serenar?

Ahora nos vienen con preguntas esotéricas. Boquitas de piñón vienen a preguntarnos a nosotros, a nosotros, si queremos que nos dejen en paz... Como si no lo hubiéramos gritado a pecho abierto una y mil veces más. Y basta las listas de los centros nos han enrevésado y dilatado para que no sepamos ni quienes somos, ni donde estamos, ni lo que exigimos. Qué cosa más idiota! Jugar con fuego se lo llama a tal locura.

Tú, Troylo, conoces bien Andalucía: la generosidad y solidaridad de las ocho provincias hermanas. Chiribitas le echan los ojos a los que bajan hacia el sur. Así ha xxixxxixxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

Artículo 1º del PROYECTO DE ESTATUTO DE AUTONOMÍA PARA ANDALUCÍA

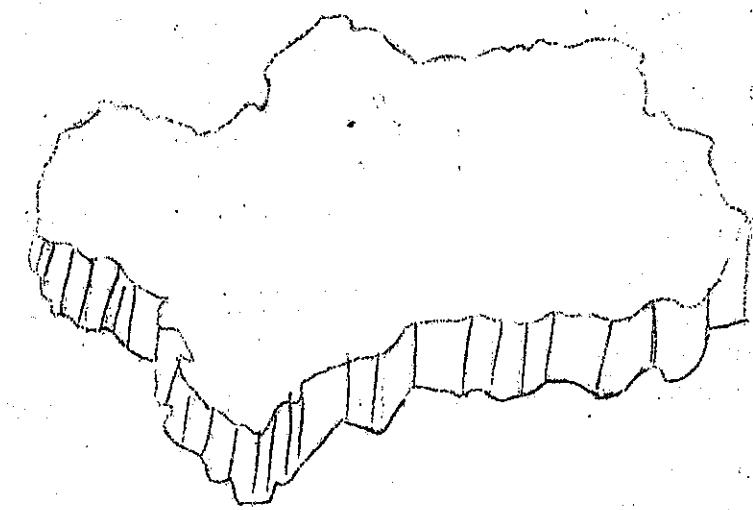
"Andalucía, como expresión de su identidad histórica y en el ejercicio del derecho al autogobierno que la Constitución reconoce a toda nación, se constituye en Comunidad Autónoma, en el marco de la unidad indisoluble de la nación española, patria común indivisible de todos los españoles".

Ojos!, ¿es que no está bien claro? ¿O es precisamente tan excesiva claridad lo que procurre oscurecerse con tal confusión de una estúpida pregunta? ¿En usted su acuerdo a la ratificación de la iniciativa prevista en el artículo 151 de la Constitución a efectos de su tramitación por el procedimiento establecido en dicho artículo? ¿Dónde está la palabra Andalucía? ¿Dónde está la palabra autonomía? ¿en qué cajón de sastre se nos quería meter?

paseado siempre. Cuando conquistaron (de reconquistar, nada) Córdoba y Sevilla acudieron a andadas del Norte: "Como a bodas de rey" escriben los cronistas. Para ver a los dos hermanos y olerlos y palparlos. Igual que un paraíso terrenal con el que se ha soñado largamente. Junto a las tierras de olivares, campo del

rio Guadalquivir (hecho para comunicarse, no para separar) a la vera de nuestras grandes aguas. Entre lomas rojizas y olivos verdegrises que se derriban con su pequeña sombra a cuestas, cerca de las arenas incontables y las mureas incontables y los verdenzules incontables, bajo el vuelo de las aves migratorias, frente a las lentitudes que proporcionan una antiquísima experiencia, al lado de la clara gracia que sólo se expande y crece a la orilla del Sur. Ascienden los hombres a la luna sin saber bien por qué, toquen el cielo con las manos, ámeso y desámeso; aquí siempre habrá esta bocanada tibia y plúmada de finales de otoño; una bocanada de jazmín, recordado y de nardo tardío mezclados con sulitre. Y habrá unas manos compaderas que nos brinden la aceituna y el pan y el bienmesibo.

ris completa. Y añade que sin embargo todo ser es una gota de rocío que dura lo que dura la noche, y que una gota de rocío no es nada en mitad de la noche. Y termina afirmando que inextinguiblemente la noche se repetirá, y se repetirá el rocío y la yerba. Porque la vida no se acaba nunca porque lo que una vez sucedió, sucede para siempre. Los andaluces que aquí lucharon, padecieron y gozaron fuimos nosotros mismos. Y seremos nosotros los que dentro de cientos de años gocemos, padeczcamos y luchemos en esta miseria tierra. Y ¿Qué importamos ninguno de los hombres concretos? Este minuto mismo, este hora precisa de este Día, ninguno de nosotros lo volveremos a vivir jamás. Pero de igual: ya fueron vividos por otros, de los que somos herederos universa-



Miro los olivares, respiro hondo y sé que aún estoy vivo que de alguna manera estaré vivo siempre. Y me pongo a cantar en silencio una canción que no se aprende. Una canción que repite que cualquier ser, por mínimo que sea, es importante, porque sin él la Naturu-

la, y serán asimismo vividos por quien nos heredó. Reforzmamos, pues, en hacerlos apacibles y plenos, para que se nos recuerde con la gratitud con que nosotros recordamos a los anteriores habitantes de esta tierra, de este mar, de este río. Aquí estuvo Tartessos. Aquí

la isla y el país del sol poniente. Pero ¿quién sabe qué es el fin y qué el principio? Este era el borde del "nun plus ultra" las columnas que señalaban el fulgor nostrero del mundo. Y, sin embargo, de aquí nació precisamente el nuevo mundo. Aquí pervive aún ese pueblo cuyas arcaicas leyes estaban escritas en verso. Un pueblo desprendido y feliz, situado en el paralelo ecuménico de las cuatro civilizaciones: India, Persia, Mesopotamia, Anatolia, Grecia, Egipto.

Vaquero: Y aquí vive ese pueblo todavía, porque decidme; ¿son susceptibles los seres de un trastorno espiritual? Puede que los andaluces nos hayamos tristecido un poco, pero eso no nos hace otros distintos. Puede que hayamos abandonado forzosamente nuestra tierra maravillosa, pero eso no nos hace otros distintos. Puede que nos hayamos distanciado con miedencias sin valor; hasta punto que se habrá procurado embruñarnos con pronosticos dolosos, pero yo entiendo que eso no nos hace otros distintos. Estamos los que estaremos entonces. Los que estaremos más tarde, estamos hoy. Sólo hace falta mirar y comprender: todo es uno y lo mismo. Somos un pueblo demasiado grande para poder impresionar. Estamos avanzando por un camino trazado hace miles de años. De nosotros depende, para los que vengan detrás, ya que no la última dirección de ese camino, si su fervor y su bienestar.

Desde ahora Andalucía recorrerá su Vía Crucis sobre terreno propio.

Tendrá sus tres caídas y sus santas mujeres, y su Cirineo y su Verónica ya dentro de sí mismos. Esperemos que ésta su tonería conociente, ~~sablar~~ larga, la más fructífera de todas, la más beneficiosa y la más fértil de todas, porque nos llega en volandas de la ilusión.

Pero al recién nacido, entre todos tenemos que nacerlo al compás y a ritmo. Que nadie equivoque, por Dios, las palmas. Entre todos, uno por uno. Porque la autonomía es como un niño pequeño que nos han puesto en los brazos, y que crecerá y crecerá sólo por nuestro esfuerzo, si nos distrayemos, si nos dedicamos a mirar a otra parte.

Pero en fin, yo sé que para una desidia y un abandono (ajeno y propio) de muchos siglos poquita cosa es acotar un día al año, pero lograremos por lo pronto que este día sea la ocasión colectiva de mantenernos juntos, fuertes, endiosados y orgullosos de ser andaluces, más andaluces y fraternos cada día que pasé. En Andalucía, a partir de ahora todos los días que pasen serán suyos. Adelante! Viva Andalucía! Viva!

EL DÍA DE ANDALUCÍA

La bandera blanca y verde, vuelve tras siglos de guerra a decir paz y esperanza bajo el sol de nuestra tierra.

Andaluces, levantaos, pedid tierra y libertad, sois por Andalucía libre, España y la humanidad.

Los andaluces queremos volver a ser lo que fuimos, hombres de luz que a los hombres alaves de hombres les dimos.